

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](https://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de diciembre de 1993

Canal: José Luis Sánchez Acosta

**CUANDO AMES A LOS DEMÁS, ME AMAS A MÍ Y A MI PADRE, AL CREADOR; CUANDO AMES TODAS LAS COSAS, ME AMAS A MÍ TAMBIÉN Y A MI PADRE, PORQUE TODOS ESTOS SON BIENES DE MI PADRE Y A MI PADRE VOLVERÁN.**

[19931219] Benditos sean vosotros, amados míos, como siempre tengo la dicha de seguir contigo, de venir aquí y saludarte y bendecirte en el nombre de mi Padre y os vengo a vosotros a reanimarte en tu camino, a iluminar vuestras conciencias para que vosotros podáis caminar en el buen camino, en la verdad divina.

Criaturitas, en verdad os les digo, mucho he hablado de todas las cosas existentes que hay en la vida sagrada, mucho os he regalado a vosotros. Ahora, os quiero mirar los frutos, os quiero saber de vosotros qué hacéis en la vida, si trabajando estáis. Yo os quisiera que vosotros trabajares en la vida espiritual, porque mucho os he hablado de ella, os te he hablado de esa vida sagrada. Ahora, mis bien amados, estoy en espera de vosotros, os estoy esperando que hagas las cosas que os he dicho, que he traído para vosotros, porque mucho te he hablado y vosotros lo sabéis. Ahora, todo depende de vosotros trabajar, hacer lo de vosotros, emprender el camino que ya sabéis, porque Yo te lo he dado, Yo os te lo he hecho saber durante tiempos, ahora te falta andarlo. Y siempre estoy en espera, siempre te espero verte trabajar para ti, con tus hermanos, estoy en espera a que vosotros le agradeis a mi Padre, al Creador Divino con tu obra, con vuestros hechos en la vida. Porque Yo os digo, que en cada momento en que vosotros les sirves a tus hermanos, os agradeis a mi Padre y Él se agrada de ti, Él se agrada de vosotros.

Pero aún, te digo, espero tu trabajo, porque Yo estoy en la labor siempre y para siempre, y vivo con vosotros tocando las puertas de tu corazón. Ahora, os les digo, toca tú también las puertas de aquellos tus hermanos que os te necesitan, porque todos tienen trabajo, todos vosotros tenéis una labor que cumplir en la vida cada uno de vosotros. Ahora trabaja, pues, trabaja, siembra como el sembrador siembra su cosecha, siembra la semilla para cosechar sus frutos, tú también hazlo así en tu corazón.

Para eso he venido contigo, porque Yo Soy el mayor y he venido a sembrar y estoy sembrando siempre ahí en tu corazón la semilla del amor, la semilla de la paz, la semilla de la tranquilidad, éstas semillas siempre las siembro en vosotros. Ahora, ¿cuándo sembrarás tú? Porque de esta semilla que os Yo ya sembré, ha nacido el fruto y ese fruto también guarda la semilla por dentro. Y esos son vosotros, mis bien amados, así les considero Yo en mi camino, en la vida sagrada. Por eso os te digo, esperando estoy de ti que empecéis a sembrar la buena semilla, para que así coseches los buenos frutos; hazlo, mis bien amados, hazlo. Porque de cierto les digo, que de esta manera el Hacedor de todas las cosas, el Dador de todas las cosas que os te ha dado, os se agrade de vosotros, de cómo cultivas lo que os te ha dado. Porque mi Padre Dios y los padres de vosotros que se han hecho los tutores de la vida en este mundo tierra, os recibieron la heredad de los demás que fueron sus padres,

pero mira que ellos la trabajaron. Y hay de vosotros, hay padres en la tierra que, dándole de sus partes a sus hijos, sus hijos no la cultivan. Entonces, ¿no se siente el patrón así, no se siente vuestro padre cuando mira al hijo que no cultiva sus bienes que os le ha dado? ¿O acaso vosotros que sois padres, cuando miras que tus hijos no cultivan en todas las cosas que vosotros puedes darle?

Pues mira, mis bien amados, mi Padre, de cierto os te digo, que siendo el Dador de todas las cosas os te ha dado todas las cosas y las ha puesto al alcance de ti, aun todo lo que miran tus ojos. Pero mira, y aun ya vosotros lo cultivas, pero esto es en la tierra y cultivas tu campo, la tierra. Pues de la misma manera quiero decirte de tu espíritu, de tu SER, que vosotros no habéis cultivado, sabéis de la vida sagrada, de la vida espiritual, de la vida eterna, pero no habéis podido entrar en ella, porque vosotros salisteis de ella y ya no podéis entrar. Pero no penséis que mi Padre te ha cerrado las puertas, porque lo que Él da siempre es. Pero sabes que son vosotros mismos que te habéis alejado mucho de Él, de esa morada divina y que ya no puedes regresar porque te habéis enfangado, te has enfangado tanto que trabajo te cuesta volver a ello.

Mis bien amados, pues de esta manera estás vosotros en la vida, habéis cultivado el campo material, habéis cultivado todo lo que ha estado al alcance, habéis barrido también tu casa material, la aseas, la limpias. Pero mira, Yo no vengo a mirar eso, sino vengo a mirar la casa verdadera de tu SER, esa casa que está sucia, esa casa que no la habéis barrido, he venido Yo y la he encontrado devanada, sucia. Mira, comprended esto que Yo os te doy, os te he hablado del campo terrenal como lo habéis cultivado, os te he hablado de la casa donde vives cómo la habéis limpiado. Pero de cierto te digo que te has olvidado, te has olvidado de ti mismo, te has olvidado de asear, de purificar tu casa, que es tu conciencia, que es tu corazón, que es tu SER mismo, te habéis olvidado de ella.

Y durante Yo he podido estar contigo en la vida, desde aquellos tiempos que os vine, siempre os te he mirado en tu casa. Porque Yo no vine a limpiar tu casa donde vives, la que habéis construido tú mismo de paredes, la que habéis levantado para que more tu cuerpo allí, para que sientas un refugio allí donde estás. Sino he venido por siempre y he tocado las puertas, pero no la hecha de madera, ni de metal, sino las puertas de tu corazón, a ella he venido y no me la habéis abierto, durante tiempos la habéis cerrado y Yo la he tocado tantas veces y rehúsas en abrímela. Sabes que te hablo de la conciencia, sabes que vengo a tu corazón porque esa es la casa que os me necesita. Porque tu cuerpo no me necesita, porque allí vives vosotros en él, ni tu casa donde moran ambos, vosotros y el cuerpo, esos no me necesitan; vosotros eres quien me necesitas, vosotros espíritus encarnados.

Ahí es donde Yo he venido siempre, porque ahí es donde he mirado la dureza de tu SER, es la que no la habéis abierto, porque abres tus casas de par en par donde vives vosotros y tu cuerpo. Pero dime una cosa, mis bien amados, ¿quién abre su corazón, esas puertas y recibe al que viene? Mis bien amados, tantas cosas quiero Yo darte, porque os quiero hacerte facilito en tu espíritu, os quiero descubrirte que vosotros eres espíritu, solamente que la carne os te envuelve y es tu instrumento para ejecutar una u otra cosa que deseabas en tu SER y ensancharte de todas las cosas que deseabas.

**Pero mira, eres espíritu como Yo y si vosotros no lo sintierais así, es porque la carne, es porque la ignorancia nubla los ojos de tu SER. Y ahí es donde Yo vengo a tu espíritu, ¿no os lo dije siempre? ¿No os lo dije Yo siempre? ¿No eres vosotros el de la vida? ¿O me dirás que vosotros, me dirás entre vosotros que el cuerpo es la vida? Yo os te digo que no, mis bien amados, eres vosotros, eres tú la vida, eres tú el fluido del cuerpo donde andas, eres tú la energía, eres tú la irradiación para tu cuerpo y para todas las cosas.**

De cierto os les digo, en cuanto vosotros os lanzas un mal pensamiento, no nace del cuerpo, sino nace de ti, ¿no eres tú la conciencia? Y eso se desparrama y os afectarás a todos tus hermanos, cuando lanza tu corazón una codicia, no es tu cuerpo, sino tu SER. ¿Quién es el que vive? ¿Quién es el que mora dentro del cuerpo? ¿No eres tú? Es por eso que os te he dicho siempre: “No juzguéis para que no seas juzgado, porque eso se regresa contra ti”. **Mira, cuántas veces os te he dicho: “Ama para que seas amado”. Porque vosotros has despedido el amor de tu SER, y se hará sentir con tus hermanos y ellos sentirán invadido de amor su SER y lo volverá contra ti y ambos serán felices, así como Yo te amo, así como Yo os despido este amor y os te inundo con él. Hazlo también vosotros**

**con tus hermanos.** ¿O acaso vosotros me odias a Mí? ¿Acaso vosotros sientes un mal deseo de mí SER? ¿Acaso tu corazón os me juzga a Mí? Yo te digo que no. ¿Sabes? Porque Yo no he venido a juzgarte, ni te juzgo. ¿Sabéis qué te juzgarán? Estas serán tus obras las que os te juzguen. Porque Yo no vengo a hacerme como el juez, no, mis bien amados, todo está en vosotros.

Por eso os siempre os te he dicho, conviértete en la caridad plena, en la bondad y de cierto que todos te amarán por la bondad, conviértete en el sentimiento mayor con tus hermanos, di que son tus hermanos y ellos te respetarán, como vosotros a Mí. Mis bien amados, no los juzguéis para que no te juzguen, ámales para que te amen, perdónales para que os te perdonen, porque sin esto no merecerás nada de esto, siempre serás como el errante, sin hogar, sin refugio, porque siempre te mirarán de esa manera adversa a vosotros.

Os me acerco a vosotros y os te vengo a hablar con más claridad para así tomes en cuenta lo que os te digo y que no se turbe tu corazón. Mira, mis bien amados, de cierto les digo, cuando andes en mi camino no temas de andarlo, porque nada os te pasará. Porque por momentos os te juzgarán mal, pero después sentirán la fragancia de mí SER en ti, y vosotros y ellos en ti la sentirán. ¿Sabes? **Cuando andes en el amor no temas de andarlo, de momento os te juzgarán mal, pero después te sentirán de más cerca y será mayor la recompensa y vendrá la alegría, vendrá el gozo, vendrá todo lo que vosotros deseas para ti.** Cuando andes en mi camino, ándalo, camínalo y entonces contemplarás la belleza, la eterna belleza estará contigo siempre y que no te dejará; pero síguela, búscala porque ella te espera, déjala entrar porque ella viene, anda sobre ti, pero déjala entrar, deja que viva contigo, que ande contigo en todas partes y sírveles a tus hermanos de todo lo que guardas en tu SER. Así te sirvo Yo, mis bien amados, de este pan que es mi palabra, de este pan que es la seguridad que Yo os te ofrezco. Porque vengo a traer complacencia en tu SER, porque vengo a buscarte y a encerrarte en mi luz divina de mi SER, porque vengo a hacerte sentir en el amor y en la paz y en la bondad, en la caridad, en todas las cosas que has dejado atrás por muchos tiempos.

Porque te habéis dispuesto solamente a practicar el desamor y lo habéis conseguido, lo practicasteis; fuisteis el sembrador y hoy lo cosechas. Porque habéis ejecutado vosotros el no perdonar, también lo hicisteis. Pero hoy contemplas el fruto que cosechas y miras que no es bueno. Hoy que Yo os te abro los ojos de tu SER, puedes mirar lo que has sembrado, la cosecha que habéis segado. Hoy que te abro los ojos para ver, puedes mirar que no has trabajado para conmigo, que no hemos estado juntos y vosotros decías que sí, y Yo te descubro que no. ¿Sabes? Porque ¿quién dirá?, ¿quién dirá que ha vivido conmigo siempre? ¿No soy Yo el que lo debo sentir? ¿No Soy Yo, pues, el camino? ¿Quién dirá que ha caminado el camino de la verdad? ¿No Soy Yo el camino? Si anduvieres el él, ya te estaría Yo contemplando. Mira, mis bien amados, no os te engaños en la vida. **Cuando andes en mi camino será conocido y todos lo mirarán, porque te mirarán el amor, verán que eres amor, verán que eres la caridad divina y que repartes, das sin mirar a quien. Y esto será conocido y entonces Yo también te reconoceré que estás trabajando como Yo os digo, como es mi Padre en Mí y Yo en Él.** ¿Quién de vosotros me dirá que ya anda este camino? ¿No os te he mirado Yo dando una bondad, pero en tu corazón no? ¿No te he mirado? ¿No te he contemplado Yo? También os te he mirado decir que amas con los labios, lo habéis pronunciado, pero dime, ¿tu corazón lo ha hecho? ¿Lo ha hecho? Mis bien amados, mira que Yo Soy todo ello, no lo hagáis así. Mira, guarda las palabras del amor y habla con tu corazón, ya no hables con tu boca, habla con tu corazón y este ciertamente es el verdadero amor y Yo lo sabré.

También os digo entre vosotros, de la fe, porque muchos hablan de la fe, pero no la conocen, no la conocen, te digo. Porque no lo haces y en ocasiones habéis formado la fe, pero no en el amor, no en las cosas sagradas. Quiero decirte, desde el momento en que vosotros habéis juzgado a tu hermano mal, habéis depositado la fe en ella y lo habéis hecho. Te habéis sentido seguro de hacerlo y lo habéis hecho, habéis cambiado la fe buena, la habéis hecho amarga. Cambia, cambia, mis bien amados, cambia en tu SER y vuélvete débil ante la maldad que puedas hacer, quita la fe de allí y ponla en la luz, di que la luz vive contigo, entonces estarás cambiando la fe al amor. En verdad todo esto vengo a deciros, porque es necesario que Yo os te hable de esto. ¿O me dirás que no, mis bien

amados? ¿Me dirás que no te hace falta? Yo te digo, todo esto te hace falta, Yo que lo Soy todo, Yo que lo miro todo en tu SER, Yo que te conozco, Yo que vivo contigo siempre, Yo que ando contigo, Yo que te espero os puedo saber de ti claramente. Por eso os vengo a llamarte la atención, porque es necesario, porque, ¿cómo es que vivirás conmigo? ¿No Soy Yo el que debo enseñarte cómo estar conmigo? ¿No Soy Yo, pues, el que vengo a recogerte, el que vengo a buscarte, el que vengo a sacarte de la oscuridad donde vives?

En verdad conóceme, conóceme, porque no me has conocido, siénteme porque no me has sentido, háblame porque no me has hablado, escúchame porque no me has escuchado. Te digo esto porque es así, cuando hagas lo que Yo os te digo en el nombre de mi Padre, me has escuchado. Pero hoy no me has escuchado, los oídos de tu SER, de cierto te digo, que tapados están. Cuando ames a los demás, me amas a Mí y a mi Padre, al Creador; cuando ames todas las cosas, me amas a Mí también y a mi Padre, porque todos estos son bienes de mi Padre y a mi Padre volverán. Por eso Yo te amo a ti y te bendigo y bendigo todas las cosas y amo todas las cosas, aun lo que pienses vosotros que no tiene vida Yo lo amo, porque nada hay que no tenga vida, todo es servible para vosotros. Un grano de arena podrías decir que es muerto, pero Yo te digo que no, éste tiene vida también. ¿No os te sirve? ¿No te sirve, mis bien amados? Os tiene vida, Yo te digo que sí y lo amo también, porque nada hay que no venga de mi Padre, nada hay que no haya hecho Él en la vida. Por eso ama todas las cosas, ama al universo, ama a todo lo que miren tus ojos, bendícelos, todo lo que toquen tus manos bendícelos, todo lo que comas bendícelo porque ya te ha servido para el sustento de tu cuerpo, no para tu conciencia, sino para tu cuerpo, por eso también debes bendecirlo, porque todo sirve de una manera, porque no todas las cosas han venido para un solo propósito, todo os te sirve.

Por eso te digo, cuando hagas esto la pureza ha entrado a ti, has aceptado la pureza y ella permanece en ti. Pero hoy porque no has alcanzado a llamar la comprensión, a la realidad, os te portáis como los niños que yendo a barrer cortan las flores y las desperdician, porque no comprenden que son parte del universo, porque no comprenden que ellos también tienen vida. De la misma manera eres vosotros acá en tu vida, porque no habéis aceptado a la verdad, al amor. Porque todo el que viva en desamor, éste sentirá repudio con las cosas y aun contra él mismo y se volteará, se maltratará su cuerpo y su SER. Pero Yo os digo, porque ha dejado entrar solamente a la incertidumbre, a la ignorancia y no ha dejado entrar a la realidad, a la gran verdad, al gran amor. Por eso os te digo, busca al amor, porque el amor os te servirá a amar todas las cosas y a amar tu cuerpo y a bendecirlo, a cultivarlo, a no maltratarlo con el odio que sienes en tu SER.

Cuida todas las cosas, cuídate a ti mismo, ámate a ti mismo, ama todo lo que tienes a tu alrededor, a todo lo que piensas que es tuyo ámalolo, porque, aunque no es tuyo es por un tiempo, como es tu cuerpo, como es tu campo, tu tierra, como es el agua, como es todo lo que tienes a tu alrededor. Pero no te quedes allí, porque nada de esto os te llevarás a la vida eterna, no, mis bien amados. Quiero decirte que el campo que cultivas, la tierra que cultivas esto es para el sustento de tu cuerpo, pero nada te sirve en tu espíritu; porque el sustento del espíritu es el gran amor y la paz, la armonía. La felicidad del espíritu es la comprensión, es la realidad, es el saber todas las cosas, es que vosotros comprendas todas las cosas que viven contigo, y ésta es la felicidad.

Mis bien amados, cuánto quiera Yo darte, porque a eso vengo a llamarte la atención y a decirte todo esto está contigo, todo esto que os te doy vive contigo. Ahora, trabaja, trabaja en ello, vive en ello, como también toda incertidumbre, toda vanidad, toda ignorancia, toda incompreensión vive contigo también. En ti está la vida y está la muerte, en ti está todo, porque mi Padre lo ha dejado todo para ti. Quiero decirte, que mi Padre ha dejado la eternidad, te la ha dado, la pureza, ha dado esta vida, pero vosotros habéis hecho otro camino, habéis hecho otro camino que es lo que os te he dicho, el desamor, la codicia, la avaricia, el odio, la incompreensión, la fornicación, el adulterio, este es el otro camino que vosotros hicisteis, que vosotros habéis andado. Y este camino es el que os te lleva a la muerte, es el que te mata, es el que te convierte en la nada cuando entras en él y ya no quieres salir de él, porque allí ha estado tu entretenimiento en la vida.

Cuántas cosas os he hablado, os puedo hablarte el día y la noche y siempre, pero como antes os he dicho, vosotros os te habéis limitado en la vida, vosotros habéis hecho la limitación y te marcas tus momentos, trazas en tu vida, trazas en tu conciencia el tiempo, los momentos. Yo no, amados míos, en Mí no hay límite, en Mí no hay horas, en esta vida sagrada nada de ello hay, nadie está limitado. Esto solamente es en tu tierra, esto solamente lo haces vosotros, porque Yo estoy aquí y estoy allá y estoy en todas partes, porque en un mismo segundo, dentro de ese segundo estoy en todas partes, donde quiera estoy, porque he venido a vosotros.

Este es mi regalo, este es el saludo que Yo os doy en esta mañana, pero mira, acuérdate lo que os te he dicho, mucho os te he hablado de la redención, pero no te habéis redimido; mucho os te he hablado del amor, pero no has amado; mucho te he hablado del perdón, pero no has perdonado; mucho te he hablado de la bondad, pero no la habéis hecho; mucho te he hablado de todas las cosas y nada habéis hecho. Pero sígueme, sígueme porque os te vengo a dar la fortaleza, os vengo a inculcar a tu corazón a que sigas adelante, aunque no podáis mirar un tiempo por momentos, allí te espera, allí está el triunfo, allí está la meta que deseas, que ya alboreas, allí está esperando a que llegues a ella. Por eso te digo, no te desvanezcas, mis bien amados, no, no te desmayes, no te vuelvas atrás, síguelo, sigue el camino porque ahí está la morada, ahí está lo que buscas en tu corazón, pero no desmayes.

**Y en verdad os les digo, que de cierto Yo no he venido a los sanos, sino a los enfermos; Yo no he venido a los salvos, sino todavía a los que viven allí; Yo no he venido a dale la fuerza al que tiene la fuerza, sino al desvalido; porque Yo no traigo el gozo para darle al que tiene gozo, no, traigo el gozo para vosotros que os lo necesitáis. Porque la felicidad no la he de volver a la felicidad, no, sino la traigo para vosotros, para que entres en ella y vivas en ella para siempre.** Cuando os te sientas desvalido, llámame, búscame, háblame en tu SER y dímelo y Yo te responderé, Yo me haré contigo y Yo te daré la fuerza cuando así me la pidas, cuando te sientas desvalido, cuando tu corazón sienta el desamor, búscame a Mí, búscame y llámame, y ábreme las puertas y Yo entraré y viviremos juntos para siempre. Cuando te sientas afligido, desesperado en la vida, llámame a Mí, porque a eso he venido siempre en busca de ti; cuando sientas que flaqueas en tu SER, llámame y Yo te cargaré en mis brazos y te llevaré. Yo te cargaré y os te ayudaré a llegar a tu meta, a la morada divina de mi Padre. Cuando vosotros sientas el sufrimiento no tardes en llamarme, no te tardes, antes pídemme que Yo os te quite la duda de tu SER y la quitaré y después déjame entrar y Yo te venga a disipar al sufrimiento. Cuando sientas sed de la ciencia, cuando sientas hambre, cuando quieras aun más conocer de la vida, solamente cierra tus ojos y búscame ahí dentro y di que Yo Soy en ti, porque ciertamente Soy en ti.

Mis bien amados, de cierto te digo, que todos necesitan de Mí, y siento tu presencia que viene a Mí. Ahora déjame que Yo vaya a ti, déjame que Yo entre en ti también, Yo te dejo entrar a mi puerta, porque Yo no soy como vosotros que mantienes cerradas las puertas, Yo siempre las mantengo de par en par, tanto entra el sano, como entra el que sufre; tanto entra el ladrón que roba, como entra el limpio, el honrado; tanto entra el que mata, como así el que ama. Para Mí todos son mis hermanos, porque ciertamente son mis hermanos. A eso he venido a hacerte sentir la dicha y la felicidad y el amor contigo. Bien habéis hecho en venir a Mí y Yo os te limpie, porque ciertamente, mis bien amados, es necesario que Yo te lave, es necesario que Yo os te bañe, es necesario que Yo te asee, porque a eso he venido. ¿No le lave los pies a Pedro en aquél tiempo? Porque quiero decirte, mis bien amados, que Yo no vengo a ser servido, sino a servir, Yo vengo a servir, porque Yo os vengo a trabajar para contigo como el obrero trabaja con su patrón, así me muestro Yo también contigo, por eso te digo que vengas a Mí con tu conciencia y que me hable tu corazón y Yo te hable también.

Mi paz os dejo, mi paz os doy, mantenla siempre porque Yo te la entrego, Yo te la dejo; ahora falta de ti retenerla, mantenerla siempre a tu lado y para siempre; Yo os te dejo el gozo, falta de vosotros aceptarlo y mantenerlo para siempre. Benditos sean, mis bien amados, benditos sean en el nombre de mi Padre. **Porque otra cosa quiero decirte también que Yo Soy el Hijo y mi Padre es mi Padre,**

pero mi Padre vive en Mí y Yo vivo en Él. Por eso habéis escuchado que somos ambos en la vida. Pero de cierto que el Hacedor es UNO y Yo Soy el que cultivo sus bienes y vosotros eres su bien, vosotros eres sus bienes. Todo esto y Yo Soy su hijo bien amado, porque Él tiene complacencia de Mí y Yo en Él, Yo lo amo y Él me ama y AMBOS SOMOS UNO SOLO, porque Él es en Mí, como antes os he dicho, y Yo Soy en Él.

Mis bien amados, así os les digo a vosotros, no se olviden de trabajar, eso os recomiendo a vosotros, trabaja, trabaja, te digo, trabaja porque así alcanzarás la vida, así mi Padre te recompensará y te dará más y serás grande y serás como Yo. Pero hazlo, lucra esto que has perdido, porque lo habéis perdido vosotros; no es que no está contigo, ni estuvo contigo, no, estuvo contigo y está contigo, solamente es que lo has perdido vosotros. Ahora regresa y lucha por Él, lucha por la morada donde has salido, la que has abandonado y la que quieres encontrar. Yo te digo, si sigues el camino de la verdad, si sigues el camino de la justicia divina, si sigues las Leyes sagradas volverás a encontrar tu vida, volverás a encontrar tu reino verdadero, volverás a encontrar el lugar de donde habéis venido y morarás en él para siempre. Serás puro cuando llares la pureza en ti y entonces serás como antes os fuiste.

Porque quiero decirte, mi Padre, el Hacedor, hizo todas las cosas y todo es con la pureza y vosotros fuisteis la pureza, porque vinisteis de Él, pero llegó la impureza a tu puerta y la dejaste entrar y ha venido contigo y hoy que he estado cerca de ti y que he sido el enviado de mi Padre para con vosotros. En verdad os he venido abriendo tus ojos, he venido a abrirles las vistas de tu espíritu y es por eso que empezas a mirar, empezas a despertar a una vida eterna. Yo hasta aquí os les dejo, mis bien amados, y hasta siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.